

EL CAPITAL SOCIAL RURAL

Autores: Mg. Lic. Vargas André (Director del Proyecto)¹
Mg. Lic. Casas, José (Co-Director);
Lic. Fiol, Diego; Lic. Fernández Da Peña, Encarnación;
Lic. Cerdera, Nury; Lic. Gil, María Inés;
Lic. García, Raúl Sohar; Lic. De La Vega, Clara y Lic. Galiana, Rosa María.
Adscriptos: Olguín, Javier; Riveros, Martín.

Resumen

Un nuevo concepto teórico se ha difundido en las Ciencias Sociales, siendo objeto de debate y de diversas investigaciones concretas. Ese concepto es de la Capital Social, el cual enuncia dos vertientes muy contradictorias entre sí, en lo que configura y significa a su contenido y que implican distintas formas de comprenderlo y abordarlo metodológicamente. De todas maneras el concepto es importante para explicar procesos complejos de relaciones sociales y las estrategias que se dan o que pueden articular grupos sociales para afrontar y tratar de cambiar sus condiciones de existencia. Un aspecto en particular, que merece un constante desarrollo es el del capital social rural, toda vez que devela el entretrejo de relaciones en una comunidad y que configuran lo que este grupo o comunidad construye socialmente. Esta ponencia se basa en un informe de avance de un proyecto de investigación que trata sobre el estudio de dos comunidades rurales relativamente aisladas del Departamento Albardón de la provincia de San Juan, con el objeto de perfilar las características particulares del capital social configurado en ellas.

Abstract

A new theoretical concept has been spread in the Social Sciences, being an object of debate and of diverse concrete investigations. This concept is of Share capital, which enunciates two very contradictory slopes between(among) yes, in what it(he, she) forms and means to his(its) content and that imply different forms of understanding(including) it and it to approach methodologically. Anyhow the concept is important to explain complex processes of social relations and the strategies that are given or that can articulate social groups to confront and to try to change his(its, her) conditions of existence. An aspect especially, that a constant development deserves is that of the rural share capital, although devela the interwoven one of relations in a community and that form what this group or community constructs socially.

This presentation (paper) is based on a report of advance of a project of investigation that treats on the study of two rural communities relatively isolated of the Department Albardón

¹ Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. FACSO. Universidad Nacional de San Juan

of the province of San Juan, in order to outline the particular characteristics of the share capital formed in them.

La organización social rural: ¿una forma de capital social?

Este es un informe de avance de una investigación en curso que realiza el Grupo de Investigaciones del Sector Socioagropecuario (GISSA), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. Se trata de abordar un tipo particular de capital social, el capital social comunitario en el área rural con el objetivo de responder una serie de interrogantes que hacen referencia a la existencia, forma, impactos y beneficios económicos vinculados al concepto de capital social. Este capital cobra envergadura en contextos sociales de pobreza y tiene el valor de poder convertirse en una estrategia para enfrentar las situaciones de pobreza. Para ello el trabajo de investigación se realiza en dos comunidades rurales que pueden considerarse como relativamente pobres; "Las Tapias" y "Las Tierritas", situadas en el Departamento Albardón de la Provincia de San Juan, partiendo, en ambas localidades, de la existencia de cierto nivel de asociatividad de naturaleza cooperativa, que nos permite vincular al capital social con el asociativismo. Investigamos el capital social existente en ambas localidades, examinando cuantitativa y cualitativamente la relación entre las formas de interacción social, el entramado de relaciones y redes sociales para desentrañar sus características, importancia y potencialidades.

El concepto de capital social

Desde el punto de vista de objetivos de conocimiento, nos planteamos responder al siguiente interrogante: la organización social rural: ¿es una forma de capital social?

Actualmente existe un debate algo caótico sobre el concepto de capital social, que tiene la virtud de conectar varios campos conceptuales, relevantes a estrategias alternativas de superación de la pobreza, tanto en los diagnósticos actuales de las causas de la persistencia de la pobreza como en las nuevas alternativas de política actualmente bajo consideración.

Han fracasado las políticas neoliberales y es prácticamente imposible retornar al Estado de bienestar tal como fue conocido. Actualmente hay una acumulación de experiencias con enfoque de política social que privilegian lo colectivo en una nueva óptica; se reglamentan los servicios y transferencias para producir incentivos a la asociación pero también se introducen contenidos de cooperación y estímulos sociales al desempeño, que en conjunto corresponden al marco conceptual del capital social.

Desde este contexto, es que delineamos nuestra perspectiva teórica a partir de un interrogante inicial: ¿existe el capital social? Algunos economistas, tanto neoclásicos (ARROW, 2.000) como neomarxistas (FINE, 2.001), han argumentado que el capital social no es capital en sentido estricto y pleno. Lo hacen, sin embargo, desde definiciones muy diferentes del capital. Otros autores han refutado estos argumentos en contra del término y han desarrollado razonamientos detallados para señalar un cúmulo de puntos coincidentes entre el marco conceptual del capital social y el del capital económico, particularmente el físico. De todas

formas el término figura en una vasta bibliografía académica y de agencias internacionales de desarrollo, acumulado durante más de una década, y es difícil ya que se imponga algún nombre alternativo para el conjunto de temas que abarca el mismo.

Donde no hay discusión es sobre la urgencia de incorporar más de estos aspectos sociales, culturales y contextuales al análisis de problemas y políticas de desarrollo, equidad y superación de la pobreza. Hay un amplio reconocimiento de que los individuos y las colectividades manejan recursos intangibles, que son “capitales” en el sentido general de activos, cuya movilización permite lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias de lo que habría sido posible en su ausencia (COLEMAN, 1.990).

Persiste, también, una gran diversidad de posiciones intelectuales sobre el concepto y sobre sus implicancias para las políticas públicas. En primer lugar, es posible detectar grados de diferencia entre los autores sobre capital social en un continuo ideológico que va desde la derecha hasta la izquierda y que en planteos más contiguos hay procesos de retroalimentación y redefinición.

En este trabajo nos ubicamos explícitamente en los espacios de la complejidad (que pretende elaborar modelos de los sistemas humanos centrados en la retroalimentación entre lo cultural y lo estructural), en los tácticos (que buscan la relevancia para la acción en el debate y en la observación de experiencias) y en los progresistas (quienes sostienen que el capital social puede generar transiciones y potenciar reformas que buscan reducir las inequidades existentes).

Desde nuestras perspectivas la definición –en sentido operativo- del capital social es la del contenido de relaciones sociales que están caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos de reciprocidad y cooperación. Este capital es un recurso para aumentar el bienestar material y dar relevancia a la categoría de ciudadanía de una comunidad, tal que proporciona mayores beneficios para aquellos que lo poseen, que lo que podría lograrse sin este activo.

Esta definición operativa del capital social privilegia la atención a las relaciones sociales por sobre los discursos normativos, pero pretende a la vez analizar la pobreza desde una perspectiva holística en la cual el capital social se relaciona sistemáticamente con otras formas de capital. Al decir que el capital social es el contenido de las relaciones sociales caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos de reciprocidad y cooperación, lo que no está dicho es tan importante como lo que está dicho.

Esta definición no se centra ni en las normas ni en la cultura, distinguiendo así el capital social del capital cultural. Coleman y sobre todo a Bourdieu plantean el capital social como un recurso de las personas, los grupos y las colectividades en sus relaciones sociales, mientras que otros autores, como North, Putnam y Fukuyama, ponen el énfasis en aspectos culturales, simbólicos y abstractos. Al poner el énfasis causal en las culturas entendidas como sistemas normativos y cosmovisiones, se acercan peligrosamente a un simplista determinismo cultural, descuidando la variabilidad y volatilidad de los sistemas normativos, es decir, la facilidad con

que son reelaborados en relación a cambios en las estructuras sociales y en respuesta a otros cambios en el entorno.

Desde esta posición el debate con estas posiciones y la experiencia empírica tienen un valor instrumental específico. Esto es, en primer lugar, valor para desmentir el “mito tecnocrático, es decir la idea de que los pobres siguen siendo pobres porque son un atado de carencias y patologías y necesitan que el tecnócrata les resuelva su situación: esta posición se diferencia, por ende, de la posición conservadora, porque nuestra postura es la de que hay que darles poder a los pobres, apoyar la potenciación de sus capacidades para la formación de su capital social, no dejarles abandonados a su suerte.

Hemos planteado que el concepto de capital social implica tres términos de referencia: confianza, reciprocidad y cooperación.

Confianza en tanto confianza individual es una actitud basada en la expectativa del comportamiento de la otra persona que participa en una relación en el afecto que existe entre ambos. La confianza tiene un soporte cultural en el principio de reciprocidad, un soporte emocional en el afecto que se siente hacia personas que se muestran confiables y quienes muestran confianza en nosotros. Se expresa en conductas reiteradas y reforzadas de expresiones que comunican esa confianza en discursos y en acciones de entrega del control sobre bienes.

El concepto de reciprocidad –según Marcel Mauss- (MAUSS, 1966), está identificado como principio regidor de las relaciones institucionales formales e informales a nivel de comunidad. Tanto en las sociedades premercantiles como en las nuestras existe una lógica de intercambio ajena a la lógica del mercado (aunque opera también en este ámbito) que involucra el intercambio basado en obsequios (objetos, ayuda, favores). Un obsequio es a la vez una señal de disposición a iniciar una relación social y una obligación culturalmente sancionada a retribuir. En esta “reciprocidad difusa”, la compensación por un favor, un préstamo o un “regalo” es obligatoria, pero no en forma inmediata ni siempre de equivalencia precisa, a diferencia de las transacciones mercantiles

Cooperación es una acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. Se diferencia de la colaboración, que es el intercambio de aportes entre actores aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles. La cooperación emerge, en conjunto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, como un resultado de la frecuente interacción de estrategias individuales. Está teóricamente sustentada en las teorías de juegos y de la cooperación (AXELROD, 1984), que hace posible fomentar la cooperación mediante oportunidades de confiar o traicionar; o bien puede emerger como una consecuencia no planificada de la coevaluación de estrategias de múltiples agentes.

Justificación y objetivos de conocimiento

Pretendemos profundizar en un mejor conocimiento de la diversidad de tipos de capital social y de sus formas de presentación, lo que hace referencia a la memoria social, identidad, religión,

vecindad, amistad, parentesco, principios de reciprocidad horizontal y vertical y también los satisfactores socioemocionales, como son la pertenencia, afecto, honra, prestigio, autoestima, altruismo.

Por ello nos planteamos el análisis desde la diversidad de tipos de capital social:

1. Los precursores, entendidos como la materia prima del capital social, reconocido como memoria histórica, identidad (pertinencia, etnicidad), parentesco, religión, vecindad, amistad y reciprocidad. Esa denominación de precursores se plantea así por reconocerlos casi de existencia universal.

2. El capital social individual, que consiste en contratos diádicos entre dos personas que posibilitan relaciones estables de reciprocidad en que los socios son “reclutados” de la matriz de parentesco, vecindad y amistad.

3. El capital social grupal, que es más que una red con cierre. Puede incluir a un líder y se manifiesta en la repetición de actos de ayuda entre un grupo de personas que constituyen un equipo estable.

4. El capital social comunitario, que tiene las características de un sistema complejo y está asociado a instituciones que surgen para producir beneficios para sus integrantes o bienes públicos para todos.

5. El capital social externo, que se refiere a redes personales, a asociacionismo de grupo de carácter horizontal, pero también a clientelismos.

Partiendo de esta tipología nos planteamos el trabajo investigativo para contribuir a la discusión teórica acerca de otra posible tipología de capital social, en la cual puedan distinguirse cuatro aspectos como son a) las relaciones existentes, b) el reclutamiento personal de redes, c) los equipos en grupo en tanto son potenciales empresas asociativas y d) las instituciones comunitarias orientadas a promover el bien común.

La primera parte del trabajo, identificada con el alcance de objetivos de conocimiento, se concluye con un análisis acerca de las interrelaciones que se establecen entre las diversas formas de capital social. En esta primera etapa se ha avanzado en las tareas de:

1. Caracterización, de manera general, de las comunidades de Las Tapias y Las Tierritas, en base a una matriz de referencia rápida.
2. Identificación de las formas de asociatividad rural existentes.
3. Conocimiento de los objetivos manifiestos (normativos, estatutarios, formales) y no manifiestos de las organizaciones asociativas identificadas.
4. Identificación de las nuevas formas de asociatividad vinculadas a los nuevos derechos y derechos difusos (Tercera edad, Ecología, Discapacidad, Género).
5. Conocimiento de los tipos de capital social contenidos en las asociaciones existentes en estas comunidades.

Para identificar el capital social comunitario en el sector rural se trata de realizar una búsqueda de normas y prácticas de confianza, reciprocidad y cooperación en grupos locales,

aún en culturas aparentemente dominadas por el individualismo y el "familismo". También de evaluar cualitativamente la realidad local en cuanto a presencia de conflicto, rivalidades y desconfianza para evitar fracasos en emprendimientos colectivos y para corregir estas debilidades. Para identificar episodios anteriores de desarrollo colectivo que puedan haber sido reprimidos o desalentados, pero conservados en la tradición oral realizamos una "excavación arqueológica" del capital social.

A partir de ello nos planteamos iniciar un proceso de desarrollo de aptitudes sociales en grupos de alta confianza integrados por hogares unidos por relaciones de parentesco, residencia y reciprocidad, ofreciendo oportunidades de creación y refuerzo de lazos de familiaridad, amistad y cooperación a nivel comunitario. Luego se trata de tomar medidas para asegurar que la inversión en el capital social de las comunidades pobres lleve a beneficios materiales a corto plazo.

Las justificaciones de este trabajo son:

1. La necesidad de salir a consolidar el desarrollo del asociativismo rural sanjuanino, aquel que se está produciendo en el marco de la crisis general, y que requiere ser adecuadamente sustentado en base al rescate teórico-conceptual de su soporte de mayor perdurabilidad, como es el tema del desarrollo del capital social como sustento del asociativismo.

2. La necesidad de profundizar el conocimiento teórico de un tema que, a lo largo de la última década, ha ganado gran aceptación entre académicos, consultores y funcionarios y al que se le han atribuido efectos virtuosos sobre el desarrollo económico y social.

3. La importancia que el tema tiene en su vinculación con la definición de políticas públicas- de manera particular con las de índole socia-l, proponiendo indicadores y generando datos para encauzar adecuadamente la creación de capital sinérgico. Ello permite explorar la potencialidad del concepto para abordar el tema de la pobreza y definir la labor que le compete al Estado en la promoción del capital social.

4. Por el avance que se lograría en el conocimiento de un tema nuevo que se encuentra en franco desarrollo y que no es adecuadamente conocido ni se ha difundido en la provincia de San Juan, como es el caso del Capital Social y el de su perspectiva Cooperativa, en un planteo que se vincula con el concepto de nueva ruralidad y pluridimensionalidad de lo rural.

5. Se justifica, además, esta propuesta de investigación por la difusión de temas puntuales, que se logra al "traspasar" contenidos científicos en conocimiento vulgar, accesible por la vía de la intervención directa de los diferentes actores sociales (individuales, colectivos, comunitarios, etc.) en el proceso, incidiendo en la divulgación de conceptos y temas que pueden ser fuente de inspiración de grupos sociales para sus propias actividades.

Avance del trabajo de campo desarrollado en las comunidades rurales de las Tapias y las Tierritas

Desarrollamos brevemente algunas características, aspectos descriptivos y aspectos institucionales que nos acercan a nuestros lugares de estudio desde la óptica del capital social.

Las Tapias

Las Tapias es una localidad del departamento Albardón, que limita al Norte con las lomas agrestes denominadas "Las Cieneguitas"; al sur con el río San Juan; al este con el Dique Videla y el lecho seco del río Ávila; y al oeste con la "Sierra de la Puntilla". Esta localidad se encuentra conformada por una población total de 227 habitantes; de los cuales se distribuyen entre 111 varones y 116 mujeres. La distribución de la misma por edad es de 72 menores de 20 años, 78 que tienen entre más de 20 y 40 años, 49 entre más de 40 y 60, y 28 personas de más de 60 años. Ello nos muestra: un alto porcentaje de niños y jóvenes menores de 20 años (32 %), un 56 % de habitantes adultos en edad económicamente activa (entre 20 y 60), y solo 28 ancianos (12%).

Los datos censales sobre la categoría ocupacional ocupada por los habitantes de Las Tapias, que se encuentran insertados en el mercado laboral, son de 61 obreros o empleados, ninguno que se reconozca como patrón, 18 trabajadores por cuenta propia, y 11 trabajadores familiares. Estas cifras nos consignan un total de 90 personas en actividad, lo que implica un número inferior al total de individuos en edad de trabajar (127); solo el 70.8 % de ellos declara encontrarse trabajando. Esto puede significar que hay un subregistro en las cifras del censo, o que hay un número importante de individuos desocupados.

En cuanto al total de viviendas es de 74, distribuidas entre 56 hogares, o viviendas habitadas por hogares, y 18 viviendas deshabitadas al momento del censo (24.3% de viviendas deshabitadas). Es un porcentaje bastante alto de viviendas deshabitadas en relación al total, lo que no puede confirmarse aún es si esta situación es permanente o temporaria.

Historia

El origen de esta localidad se remonta a la época de la conquista, alrededor de 1549, cuando los españoles penetraron en la tierra de los indios huarpes. Allí se construyó un fuerte, en la orilla norte del río San Juan, del cual quedaron algunas tapias que dieron origen a su nombre. En los primeros tiempos se conoció como "Las Tapiecitas", nombre que figura en los documentos de su venta, según consta en el título de compra-venta de fecha 12 de agosto de 1845, mediante el cual Don José Esteban Ormeño: "Vende a don Agustín Avalos, natural de la República de Chile y vecino de esta ciudad (San Juan) y a sus herederos y sucesores, 11 cuadras y 14.775 varas sueltas de terreno que posee en Las Tapiecitas"

Estas tierras eran muy conocidas por su deliciosa y temprana fruta, era una de las postas de la mensajería a Jáchal y de todos los arrieros que iban al norte de la provincia.

Los primeros asentamientos se debieron a las postas. Se dedicaban a la tenencia de animales para proveer a los medios de transporte y carretas que transportaban y el cuidado de

pasturas para mulas. Después se fueron implantando las hortalizas, frutales y viñedos. Los Ávila exportaban uva (moscatel) temprana. Además, fue muy importante la industrialización de la uva en la Bodega de Goransky, quien también aún tiene tierras en la zona. Por estar situada a la vera del río, ha sufrido los efectos de crecidas periódicas, que en algunas ocasiones devastaron varias fincas.

Según un informante local, uno de los apellidos históricos de la localidad fue el de Monla. En su antigua casona, que aún se conserva, pernoctó Cornelio Saavedra en marcha a su exilio. Recuerda que su abuelo le contaba que la Columna Cabot pasó por este lugar (donde hay un algarrobo considerado histórico) y se quedaron porque al cruzar el río se les mojó todo el menaje. En ese entonces se llamaba "Tapiecitas", porque había muchas tapias, restos del antiguo fuerte construido por los españoles. Los antecesores de nuestro informante fueron los impulsores del lugar. Su abuelo fue Don Lázaro Avalos, en sus terrenos está actualmente el "Dique Avalos", camping de la zona.

Los cambios más importantes se deben a la subdivisión del terreno que se cultiva; en los primeros tiempos eran grandes propietarios de la zona, Avalos, Carrizo, Ávila, Castro, Vargas y Caballero, dedicados a siembra de pasto. Luego se fueron dividiendo porque las familias se repartían las tierras y se comenzó con la siembra de frutales y principalmente vid. Actualmente hay nuevamente grandes propiedades que corresponden a diferimientos, como son los denominados La Isla y La Puntilla, en tanto que el resto de propiedades se han reducido a 1 ó 2 Has.

Los grupos que impulsan la comunidad y que más trabajan son los que están en las cooperativas, comprendiendo a 17 familias. Nuestro informante recuerda que anteriormente los excedentes de fruta se tiraban, pero desde que se organizaron en las Cooperativas, todo se aprovecha y ello impulsa el trabajo.

Según este los factores que han influido en la formación de los grupos son el parentesco y la vecindad. Su familia y él siempre han participado en los asuntos comunitarios. El es el fundador de la Cooperativa Las Tapias y actualmente es socio.

La comunidad vecina más próxima es El Rincón y la relación con ésta es considerada no como la mejor. Recuerda que cuando niño les llamaban los "rinconeros piedreros" porque en las peleas se tiraban con piedras. No se dedican a la agricultura como ellos, trabajan en Albardón. Son más de "pueblo", según su calificación. En esa comunidad hay muchos evangelistas, allí si se convirtió mucha gente. En tanto que en Las Tapias no ha sucedido lo mismo.

Nuestro informante no menciona líderes actuales, excepto los que impulsan las cooperativas, una de las cuales fue impulsada por él mismo, con el cultivo de flores para japoneses interesados en ellas. Después siguieron la actividad con la producción de semillas.

La Unión Vecinal no funciona. El informante no observa entusiasmo en los vecinos por unirse para luchar por la comunidad. Se produce una participación generalizada en la festividad religiosa de la Virgen de María Auxiliadora (patrona del agro), en el mes de noviembre.

Recuerda que su abuelo le contaba que muchos pobladores de la zona colaboraron en la construcción de esa iglesia (hacia fines del siglo XIX)

La gente emigra a otras provincias, por lo cual hoy pocos niños. Quedan unas 40 familias. Considera que es una comunidad muy postergada, aunque actualmente se está instalando el agua potable. No hay pavimento ni teléfono y el vecindario tiene un solo servicio de transporte de pasajeros, principalmente para uso de los docentes de la escuela de la zona, respetando los horarios de llegada y salida de cada turno (mañana, mediodía y tarde).

En el Dique Avalos se hizo en el año 2002 una fiesta en ocasión de los 102 años de don Pedro Avalos, quien es el último sobreviviente de dicha familia y que ya no vive en la zona. Este acto convocó a casi toda la comunidad.

Instituciones

En el marco institucional formal se encuentra la escuela "Adán Quiroga", ubicada en lo que podría considerarse como núcleo más urbano de la zona. Esta comprende los niveles Inicial, EGB I y EGB II, con una población de 106 alumnos, 70 en el turno matutino y 36 en horario de tarde. Cuenta con servicio de "Copa de leche", subsidiado por Inversiones Educativas, dependiente del Ministerio de Educación. Esta escuela se encuentra inserta en el Proyecto de Escuelas en Riesgo del Ministerio de Educación de la Nación.

En cuanto a la salud, hay un Puesto Sanitario que depende de la Municipalidad de Albardón. Tiene sólo un día de atención a la semana (jueves), cuando concurre un médico.

Como institución religiosa está la Capilla "María Auxiliadora", que cuenta con un salón comunitario construido por el Municipio de Albardón, destinado a celebraciones religiosas y sociales de la comunidad. Los vecinos realizan anualmente la Novena en homenaje a María Auxiliadora, Patrona de la Agricultura, entre los días 14 y 23 de Noviembre. Además celebran otros actos religiosos y sociales, como quermeses, peñas, cenas, festivales de destreza criolla, etc. La población de la zona es casi en su totalidad católica apostólica romana, no teniendo receptividad otros credos, prácticamente todo el pueblo concurre a las festividades de la Virgen.

En el plano de lo económico se ubican en la localidad la Bodega Liger, establecimiento que tiene más de 50 años en la localidad y que tiene 5 empleados y un enólogo.

Existen dos cooperativas: una es "PROINCO", dedicada a la producción de semillas y de frutas y verduras en fresco, asociada a la FECOAGRO, que tiene 11 miembros y que está próxima a inaugurar formalmente su sede; un salón de construcción antisísmica. En dicho salón se elaboran dulces y salsa de tomate. Los asociados trabajan en tierras alquiladas.

La otra cooperativa es "LAS TAPIAS", dedicada a la producción semillera, flores y frutas y verduras en fresco, con 17 asociados. Cuentan con un galpón antisísmico, cocina, baños y tierras propias. El salón es utilizado para la elaboración de dulces y conservas. Realizan el trabajo en forma compartida entre hombres y mujeres.

Hay un Club Deportivo dedicado exclusivamente a la práctica de fútbol. No está afiliado a ninguna Liga Deportiva, no posee instalaciones propias ni registro de asociados.

Las Tierritas

Esta localidad del Departamento Albardón, está situada al noroeste, limitando con el departamento Angaco. Su aspecto es montañoso, rodeado de lomas de escasa altura, presenta al este una dilatada ciénaga salitrosa que no es apta para cultivos y pasturas. Las lomas adyacentes tienen piedras como el jaboncillo, yeso, calcita, galena y pirritas de hierro, en pocas cantidades, por lo que no se explotan. El agua es salobre y muy escasa, se lleva por el canal Lozano y el desagüe general de Albardón se utiliza para el consumo y riego

La localidad de Las Tierritas posee una población total de 245 habitantes, con una distribución por sexo de 130 varones y 115 mujeres, lo cual muestra una mayoría en el sexo masculino. La distribución de esta población en viviendas es de 73 en total, con 60 hogares que residen en ellas y 13 casas deshabitadas (17.8%), un porcentaje inferior a las encontradas en Las Tapias.

Historia

En algunos escritos y documentos esta localidad aparece con el nombre de "Tierra Adentro" o "El Salado". El actual nombre dataría de hace unos 50 años, cuando empezó a llamarse "Las Tierritas". No se conoce el motivo del cambio, el cual podría originarse en la utilización de diminutivos en los nombres de distritos vecinos ("Las Lomitas", "Las Piedritas"). La calle principal era Lozano, apellido de uno de los propietarios. El camino para llegar allí estaba a unos 300 metros del actual, "Camino viejo del Valle", porque llevaba a Valle Fértil.

Antiguamente el lugar estuvo habitada por tribus indígenas huarpes, según se observa en las inscripciones encontradas en el Bosque del Potrerillo, donde hay una que dice: "Cacique Osorio, Tesoro Abajo". Hay dibujos en las piedras de las lomas, entre los que resalta la figura de un indio adornado con plumas, además hay enterratorios en los socavones de las lomas.

Según referencias históricas, estos campos pertenecieron, un siglo y medio atrás, a la Iglesia de Albardón, siendo su albacea don Dionisio Varela, y fue el Gobierno Colonial quien los donó a dicha Iglesia. En el año 1850, Don Manuel Miranda adquirió, por compra al referido albacea, una parte de estos campos, y en 1872 compró otra parte don Esteban Pastén; sus descendientes han poblado esta parte y constituido un núcleo de población distribuida a lo largo del callejón Pastén. El antiguo propietario de la parte sur fue don Pedro Valdez, quien le vendió a don Pedro Vargas. En 1870 el Sr. José Rodríguez adquirió una gran extensión de terreno cultivado, que fue una finca muy importante años después. En 1886 se establecieron los tres hermanos Tello quienes legaron propiedades a sus numerosos hijos.

Las actividades en los terrenos, en los primeros tiempos, eran las de amansar animales para tirar de los carros que eran los medios de transporte. Las parcelas tenían pasturas naturales. Criaban cabras y se dedicaban a la caza. Más tarde se dedicaron principalmente al cultivo de vid.

Uno de los informantes cuenta que su bisabuelo traía sal de las salinas del río en la misma zona (Pie de Palo). Traía el producto para lavarlo en su lugar de residencia (Las Tierritas), se embolsaba y se vendía en la ciudad. Su abuelo fue comerciante, por el año 1900 traía de la misma sierra un "jaboncillo" (que se usaba para hacer jabón) de una mina; lo transportaban en burros, en bolsas de 40 o 50 Kg. Luego lo comerciaban en el centro de la ciudad de San Juan.

Él mismo informante relata que las familias se unían para reuniones, pero en asuntos comerciales no intercambiaban información respecto a los precios que vendían sus uvas.

Las propiedades más grandes limitan con Angaco. Se han mensurado las que tenían derecho a campo (terrenos sin dueño conocido). La familia de apellido Montilla tomó esas propiedades, tenían 40 has y se extendieron hasta 200 has, llegando a la divisoria del desagüe Albardón -Angaco.

Hay un alto porcentaje de parentesco entre los propietarios de la zona porque las familias fueron vendiéndose los terrenos entre sí, entre ellos los Tello, los Valdez y Marinero, con una antigüedad de 18 años. La familia Montilla vendió a Goransky, quienes hicieron diferimientos y actualmente no se conocen los verdaderos dueños.

La Cooperativa "Las Tierritas" está apoyando un Centro Juvenil para trabajos compartidos y él está en la tarea de reunirlos. Los jóvenes tratan de quedarse en la localidad.

En la zona hay unas 40 familias y de ellas hay 15 integrando la Cooperativa. Ahora se están incorporando más mujeres, quienes son necesarias para las actividades agro-industriales (fabricación de dulces y conservas). Los dueños de las propiedades grandes no viven en la zona, excepto los socios de la Cooperativa (con 60 has) y los pequeños propietarios. Los principales impulsores de esta comunidad son los miembros de la Cooperativa "Las Tierritas".

Los factores que impulsaron la formación del grupo fue la asociación de vecinos en lo que se llamó "Unión Vecinal General Las Heras", que actualmente no funciona.

Observa que la comunidad va cambiando, necesitan asesoramiento y se preocupan en buscarlo. Se están organizando para mejorar los aspectos productivos y el riego. Son cada vez menos los que se dedican a la producción de uva. Están más dedicados a la Cooperativa, otros tienen contratos en las fincas grandes (8 familias) y el resto son obreros en dichas fincas.

Instituciones

Educativa: Escuela "Gregorio de Las Heras", que cuenta con Nivel Inicial, EGB I y EGB II. Posee en total 43 alumnos y tres docentes. La escuela funciona con turno único, en la mañana. Además de las actividades de enseñanza, el establecimiento educativo distribuye la Copa de Leche a sus alumnos, a través del Programa de Inversión Educativa; contando asimismo con un Comedor mantenido por el Municipio departamental. Cuenta con un teléfono público, con antena, único en la zona, para uso de todos los vecinos. Esta escuela nació por demanda de los vecinos de la zona, funcionando en un principio en un domicilio particular. Se reconoce como fecha de inicio el día 20 de Noviembre de 1943. En 1963 se obtiene el terreno para la construcción del actual edificio, que fue inaugurado en el mes de Marzo de 1965. Al principio, la

escuela contaba con un terreno adjunto donde se cultivaba un pequeño parral, que aportaba ingresos a la institución, pero más tarde se separó este predio.

Salud: Cuenta con un Puesto Sanitario que depende de Salud Pública provincial, creado en 1983 y cuenta con la atención de un médico los días miércoles, lo que no siempre sucede.

Religiosa: Capilla de la Virgen de la Carrodilla. En 1996 se construyó una gruta consagrada a la advocación de la Virgen. En 2001 se inauguró la actual capilla, que posee un estilo muy original y artesanal. Su nombre se relaciona con el hecho de ser una zona de viñedos y considerarse a la Virgen de la Carrodilla como "Patrona" de este tipo de actividades. Aproximadamente a ½ Km. al norte se encuentra la capilla de San Nicolás, ubicada en un terreno particular, la cual está deteriorada y no se utiliza. Data de unos 100 años.

La "Cooperativa Las Tierritas Ltda." está dedicada principalmente a la producción de semillas. También elaboran conservas, mermeladas y salsa, especialmente las mujeres, por cuanto los varones se dedican a trabajar la tierra. Está asociada a la FECOAGRO. Tiene 20 miembros.

Este momento descriptivo ilustra acerca de la situación que tienen las dos localidades donde se está realizando la investigación, cuando se prepara la realización de entrevistas en profundidad que permita avanzar en un segundo momento del análisis, que permitirá conocer los tipos de capital social existentes.

Bibliografía citada

1. COLEMAN, James: Social capital in the creation of human. Edic. Banco Mundial, Washington D.C., 2.000.
2. BOURDIEU, Pierre: Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Edit. Anagrama, Barcelona, 1.999.
3. NORTH, D.: Institutions, Institutional Change and Economic Performance. Cambridge University Press, Massachusetts, 1.999.
4. PUTNAM, Robert D.: Making Democracy Works. Princeton University Press, 1.993.
5. FUKUYAMA, Francis: Capital Social y economía global. Ciencia Política Nº40, 1.995.